
LAS PALABRAS TELURICAS DE LA HORMIGA

Por Por Rikardo Rodríguez Ríos

Las voces de las melodías de ultratumba abordan
las entrañas de la tierra donde habita
la hormiga guerrera
y los cantos se extienden con sus ecos
por esos valles de evolución
para encantar las palabras telúricas
de la hormiga. . .

Los ritmos subterráneos de cada Sinfonía fúnebre
de esta creación abordan la ciudad de huecos
trabajados con mucha liturgia.

Los sonidos se alimentan de las palabras telúricas
que son emitidas al compás de cada creación.

Las melodías de la hormiga se difunden
por la profundidad de la tierra
que hace sentir con enorme emoción.

LOS HILOS DE LA ARAÑA

La araña extiende sus hilos
por el subconciente de la flor
y siente que la vida vegetal
delira en la tierra. . .

La araña extiende sus hilos
por el llanto de las aves marinas
y siente que la vida en la historia
es un acto suplicante.

La araña extiende sus hilos por
el sueño químico de la materia
y siente que la fuerza energética
existe en el espacio infinito.

La araña extiende sus hilos
por el agua pesada de la bomba atómica
y siente que su actuar es real
en la existencia total. . .

EN LA NATURA

Los pájaros huirán
a través del viento
a través del espacio
para alcanzar el silencio del pensamiento
y el tiempo se desbordará por la luz infinita
de la memoria. . .
y las hormigas construyen una sociedad
de computadoras
de ilusiones mecánicas
en una época donde la vanidad golpea
los sepulcros de la historia. . .

Las flores prolongarán su aroma
por los jardines del placer
por las hojas de los sueños
para elevarse por la razón poética de las palabras
en el ritmo lujurioso de los deseos
y las palabras viajarán nostálgicamente
por el delirio de la ternura. . .

EL AVE DORADA EN EL PENSAMIENTO MISTICO DE LA LITURGIA

Las olas del mar agitan sus alas marinas.

Los peces blancos nadan por la tristeza
del agua en la era acuariana de la ciencia.

Los caracoles buscan perderse en el olvido
del credo primitivista de la oración.

Las plantas marinas acarician las arenas
quebradizas del misterio.

Los cantos de la tempestad hacen tronar
su sonido natural en cada partitura,
en cada extensión de la palabra.

Cada sirena,
cada cangrejo,
cada langosta,
cada gaviota
ve pasar el ave dorada en el pensamiento
místico de la liturgia.

LA LUCIERNAGA DE APOSOTOU EN BUSCA DE LA GAVIOTA DE TOPACIO. . .

En las noches Petronianas, luciérnagas de Aposotoú,
vas en busca de la gaviota de topacio
por las sombras del silencio.

Con tu luz natural alumbras el sendero de la inspiración
en la poesía y en el subconsciente de la ritual mitología.

Vas, luciérnaga de Aposotoú, en busca de la gaviota
de topacio, por los senderos y por los senderos oscuros
de los bosques que alimentan la soledad del silencio.

Por allí vas en busca del mensaje,
de la dimensión cósmica de la natura.

En las noches Luciferianas, luciérnaga de Aposotoú
vuelas por los sentimientos.

Tu luz natural guía a cada instante en la existencia. . .
que extiende los actos de los insomnios,
la luciérnaga de Aposotoú, en busca de la gaviota de topacio,
perence extensión por las sombras oscuras de la noche Petroniana.

En cada emoción, en cada sonrisa, en cada canción y en cada brisa,
está firme y tranquila, la gaviota de topacio,
esperando coronar los sentimientos de la luz natural de tus ojos
que brillan como la sonrisa universal en Aposotoú. . .

